

El cielo quiere premiarla,
Y á ti te castiga.

D. CLAUDIO.

¡Calle!.....

Pues cierto que.....

DOÑA CLARA.

¡Desdichada!

D. LUIS.

¡Qué te admira? Si engañaste
A tu padre, ¿qué esperabas
Sino vivir infeliz?

DOÑA CLARA.

¡Qué miseria nos aguarda!
¡Qué afrentas! Inés, llegó
El tiempo de tu venganza.
¡Ay! mi padre vuelve..... ¿En dónde
Me ocultaré?

(Don Claudio y Doña Clara se retiran al fondo del teatro.)

ESCENA XVII.

DON MARTIN. DOÑA INÉS. DON LUIS. DOÑA
CLARA. DON CLAUDIO.

D. MARTIN.

No, te cansas
En balde..... No quiero verla.

DOÑA INÉS.

Pero señor.....

D. MARTIN.

Que se vaya,
Que se vaya, que me deje
Morir.

DOÑA INÉS.

Pobre, abandonada
De su padre, ¿adónde irá?

D. MARTIN.

Que no me mire á la cara
Nunca.

DOÑA INÉS.

Prima, ven aquí,

(Doña Clara se acerca tímida y confusa, y vuelve á retirarse al ver el enojo de Don Martin.)

Llega, humíllate á sus plantas,
Bésale la mano.

D. MARTIN.

Quita.

DOÑA INÉS.

Por mí, señor.

D. MARTIN.

Vete, aparta,

¡Hija indigna!

D. LUIS.

Pero, hermano,

Es menester perdonarla....

¿Qué quieres hacer?

D. MARTIN.

Que vea

Cuantas desdichas arrastra

Su delito.

DOÑA INÉS.

Yo no puedo

Ver sin que me llegue al alma

La desgracia de mi prima....

¿He de tolerar que salga
De aquí con la maldición
De su padre, rodeada
De aflicción y de miserias?
Hambre, desnudez la aguardan,
Remordimientos crueles
Que al mal obrar acompañan....
No, si la virtud consiste
En acciones, no en palabras,
Hagamos bien.... Padre mio,
No me negueis esta gracia.
Permitid que con mi prima
Toda mi fortuna parta:
Que no, no quiero riquezas
Si no he de saber usarlas
En amparar infelices....
¡Oh maldito el que las haga
Estériles, y perece
Sobre el tesoro que guarda!

D. MARTIN.

¡Inés, sobrina!

(Don Martin y Don Luis expresan su sorpresa y su ternura.)

D. LUIS.

¡Querida

Inés!

D. MARTIN.

¡Tú sí que eres santa!

DOÑA INÉS.

No señor, soy compasiva
Nada mas.... Pero se pasa

(Va adonde está Doña Clara y la trae de la mano.)

El tiempo, y es menester
Que hoy mismo quede firmada
Mi cesion.

DOÑA CLARA.

(Besando las manos á Doña Inés.)

Inés, yo he sido
Para contigo muy mala,
Perdóname.

DOÑA INÉS.

¡Qué locura!
Yo no me acuerdo de nada,
De nada.

D. MARTIN.

Yo sí me acuerdo,
Ni puedo olvidarlo.... ¡Falsa,
Hipócrita, aborrecible
Muger!

D. LUIS.

¡Cómo te arrebatá

El furor!... Pero conviene
Ceder á las circunstancias.

Hágase lo que propone

Inés: con ella reparta

Sus bienes, yo lo consiento,

Pero ha de ser sin que haya

Ni firmas, ni obligacion.

Se lo ha prometido y basta.

Así podrá contenerlos

En su deber, y obligada

Clara de la inevitable

Necesidad de agradarla,

Sabrá arreglar su conducta,

Reprimir la extravagancia

De su marido, y en fin,

Si en ella estímulos faltan

De honor, hará el interes

Lo que la virtud no alcanza.

Y tú, porque yo lo pido,

Por no dejar desairada

A la pobre Inés, que está

Pendiente de tus palabras,

Perdónalos.

*(Don Claudio se acerca: él y Doña Clara se arrodillan de-
lante de Don Martin, que haciéndolos levantar, se encamina á
Doña Inés, y la abraza.)*

D. MARTIN.

Bien.... Alzad,
 Hijos.... Y no me habéis nada,
 No.... Que es mucha la inquietud
 Que siento.... ¡Qué mal pensaba
 De ti!.... ¡Bendita!.... ¡Hija mía!
 ¡Querida Inés!

D. LUIS.

Encargada

Queda de ser protectora
 De su prima y de esta casa,
 Y amparo de tu vejez....
 ¡Oh, quiera el cielo colmarlas
 De dichas, y en amistad
 Vivan verdadera y larga!

DOÑA INÉS.

Sí señor, sí, viviremos
 Siempre amigas, siempre hermanas.

(Doña Inés y Doña Clara se abrazan.)

D. LUIS.

Lo espero así....

(Asiendo de las manos á Doña Inés, con expresion de ternura.)

Pero tú

No sabes cómo se halla

Mi corazón. Al placer
 Que siento por ti, no igualan
 Todas las felicidades
 De la tierra.... Ni trocará
 La dicha de ser tu padre
 Por el trono de un monarca.
 ¡Ojalá fuese el ejemplo
 Público!.... Si esto miráran
 Aquellos á quienes tanto
 Las apariencias arrastran,
 Distinguiéran la virtud
 Verdadera de la falsa.